



# RASH MADRID



Nº 31

Apdo 52137 28080 Madrid

RED & ANARCHIST SKINHEADS SECCIÓN MADRID

<http://www.nodo50.org/rashmadrid>

rashmadrid@nodo50.org

01/07/08

## El capitalismo es un tigre de papel

“En la actualidad, el imperialismo norteamericano exhibe una gran fuerza, pero en realidad no la tiene. Políticamente es muy débil, porque está divorciado de las grandes masas populares y no agrada a nadie; tampoco agrada al pueblo norteamericano. Aparentemente es muy poderoso, pero en realidad no tiene nada de temible: Es un tigre de papel. Mirado por fuera parece un tigre, pero está hecho de papel y no aguanta un golpe de viento y lluvia.” (Mao Tsetung)

Hemos elegido esta cita en concreto porque representa perfectamente lo que el capitalismo es en realidad. Un gigante con pies de barro o un tigre de papel. Esto quiere decir que, en tiempos de bonanza económica, el capitalismo es bravucón, torrencial y abusivo para con los más débiles pero las vacas gordas no duran siempre y antes o después se le empiezan a ver las vergüenzas.



Desde finales del 2007 o principios de 2008 vemos que todo el mundo habla de crisis y recesión económica. Las huelgas de distintos sectores aparecen a diario por televisión y hasta en la calle se nota que algo está cambiando. Intentemos ver de donde viene todo esto.

El origen de la crisis que soportamos a nivel mundial viene, según la prensa especializada, de las hipotecas llamadas técnicamente *Subprime*. Este tipo de hipotecas, generalmente usadas para la

adquisición de viviendas, se conceden con un riesgo alto de impago por insolvencia (a gente con empleo inestable o baja remuneración económica, por ejemplo) y un alto tipo de interés.

Las grandes multinacionales bancarias, alentadas por el crecimiento del sector inmobiliario de algunos países estaban aprovechando la ocasión para extender el endeudamiento a discreción y en consecuencia enriquecerse aun más. Al fin y al cabo los bancos extraen sus beneficios de prestar dinero y no parecen dispuestos a renunciar a sus prebendas por muchas crisis que haya.



El origen y a la vez consecuencia de este resquebrajamiento económico general es que hay ya miles de personas en todo el mundo que no están pudiendo pagar sus hipotecas, con los que los bancos se están quedando literalmente sin liquidez que ofrecer al resto de sus usuarios.

Una vez que salta la primera chispa las llamas se extienden a todos los sectores haciéndolos derrumbarse por efecto dominó.

No cabe duda de que otra de las principales fisuras del capitalismo se encuentra en todo lo que lo relaciona con los elementos energéticos no renovables.

Más allá de que el petróleo se esté acabando o no, en realidad lo que no se puede negar es que las grandes multinacionales especulan con los precios de los combustibles. Desde la Primera Guerra Mundial los geoestrategas de Estados Unidos Henry

Kissinger (ex secretario de estado yankee y peso pesado en la socioeconomía capitalista global) y Brzezinski (analista y asesor anti-soviético de la política internacional estadounidense) han expresado que quien controle los hidrocarburos (petróleo y gas natural) euroasiáticos habrá dominado el mundo. En ello trabajan desde entonces y contrarrelajan las fuerzas capitalistas/imperialistas.



Los consumidores “amateurs” de petróleo por supuesto nos vemos influidos por éstas subidas, pero son los profesionales del transporte o de la conducción de vehículos que usan para trabajar este tipo de carburantes quienes están viéndose afectados realmente por la especulación del oro negro. Los transportistas, los taxistas, agricultores, pescadores de bajura, etc...están encabezando en el estado y de forma espontánea la lucha contra estos abusos que sufre la clase trabajadora, pero esto no ha hecho más que empezar y no tardará en reproducirse en otros sectores...



La crisis en el sector de la construcción que confluye, ya que se retroalimenta mutuamente, con la crisis hipotecaria podría acoplarse de forma inminente con otra crisis en el turismo y en el sector servicios (a l@s alemanxs,



estadounidenses, suecs y *quiris* en general también les afecta esta pérdida de poder adquisitivo) con lo que se tamalearán los 2 pilares de la economía estatal, la construcción y el turismo.

Pero la asfixia capitalista sobre la clase trabajadora no acaba aquí. Continuando en el plano laboral, vemos como el efecto del "mileurismo", ya de por sí punzante sobretodo en la juventud y en empleos no especializados, continúa agudizándose y cada vez son más los que se quedan por debajo de los mil euros netos al mes. A esto vamos a tener que sumarle el plan de las 65 horas semanales, aprobado recientemente por la UE, y que conforma una distribución teórica negociada del computo de horas anuales, pero en la práctica supone dejar la puerta abierta a jornadas laborales diarias de 13 horas a lo largo del año completo.

Países como EE.UU., Noruega o España asumen o tienen previsto hacerlo próximamente los 67 o 70 años como edad máxima de jubilación, lo que encaja perfectamente con las hipotecas de 40 o 50 años que se acabarán de pagar después de nuestra propia muerte.

La ola privatizadora que comenzó a desarrollarse en la economía mundial hacia finales de los setenta y principios de los ochenta, continúa fortaleciéndose hoy en día. En el año de 1994, las ventas de activos públicos en el mundo entero alcanzaron una cifra récord cercana a los 60 mil millones de dólares. En España el gobierno continúa reduciendo progresivamente su participación en las empresas públicas: Telefónica, Correos, Iberia, Renfe, Endesa, etc... la lista continúa y continuará por la propia inercia del sistema. A día de hoy vemos como las privatizaciones afectan a elementos sociales clave como son la sanidad o la educación. Dentro de poco también tendremos cárceles privadas como las de los gringos, tiempo al tiempo.

Estos traspasos por parte del estado de elementos sociales a manos privadas, además de fortalecer a la oligarquía financiera privada fomenta que los escasos servicios públicos vayan empeorándose paulatinamente buscando de forma premeditada que si el usuario quiere tener una sanidad o una educación (p. ej.) dignas tenga que pagarlas aparte, con lo cual vuelven a verse perjudicados los más pobres. Además va restando elementos vitales al control del estado depositándolo en manos privadas con lo que el escaso

control sobre ellos que pudiera tener la clase trabajadora se anula definitivamente.

Vamos viendo a lo largo del artículo como la clase capitalista se cuida muy mucho de no sólo no perder sus privilegios sino de aumentarlos poco a poco.

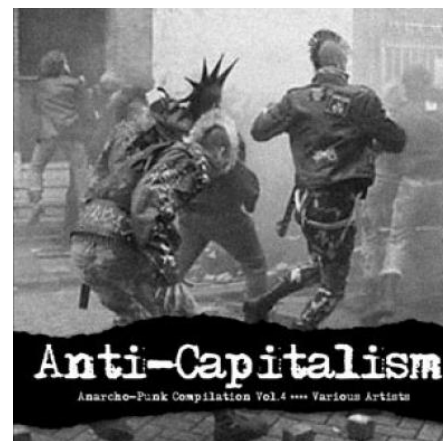
La clase trabajadora por su parte se ve empujada al precipicio del ostracismo social y político, la precariedad o el hambre a la que nuestra clase contrapuesta nos empuja. Como buenos representantes del reino animal que somos nuestras reacciones subconscientes no se diferencian mucho de otras especies, es decir, hablando en general y entendiendo como sujeto a la gran masa trabajadora ante una agresión como la que sufre nuestra clase, mientras tengamos ciertas posibilidades de huir hacia adelante nuestro subconsciente nos dirá que lo hagamos. El problema es cuando poco a poco nos van reduciendo las posibilidades de huir moralmente hacia el refugio de la conformidad, cuando ya ni se molestan en disimular sus intenciones, que cada día son más evidentes. Entonces cualquier animal atacará. Los obreros atacamos a los patronos revelándonos, parando las cadenas de producción y saliendo a la calle a exigir lo que llevamos años reclamando como nuestro, porque llevan años robándonoslo en nuestras narices.

Es entonces cuando el capitalismo se protege a sí mismo aún más y emplea la violencia y la represión (fascistas incluidos). L@s antifascistas llevamos mucho tiempo viendo como esta represión no es una broma y es utilizada por una clase para defender sus intereses y reprimir a la otra, tratando de desmontar la resistencia obrera que se acentúa al mismo ritmo que lo hace la represión.



Como decimos, según las condiciones se van haciendo más difíciles de sostener y mayores segmentos de la clase se sensibilizan y se involucran en la lucha va creciendo también la represión

generalizada que a su vez sólo debe engendrar más lucha y más solidaridad.



Es hora de que los antifascistas demos un paso más en la lucha y nos mostremos en primera línea con los/as trabajadores/as, apoyando sus luchas sindicales y haciéndoles ver que debemos mirar con distancia a la hora de proponer soluciones. Los conflictos históricos entre clase trabajadora y clase capitalista no se solucionarán de un día para otro con un par de medidas remendonas, el problema está mucho más arriba, incluso más arriba de los partidos que estén en el gobierno, que siguen demostrando ser distintas facciones de un único gobierno económico mundial.

La raíz del problema es el propio capitalismo, que por su naturaleza, su estructura, sus objetivos y su misma razón de ser nos condena a la lucha contra él porque nos demuestra que son ell@s, los y las capitalistas los que van contra la clase trabajadora. Ellos y ellas son l@s que no paran de dar una vuelta de tuerca tras otra sobre nuestra situación, apretando nuestras cadenas con cada subida de la gasolina o del Euribor, asfixiando nuestra realidad diaria y haciendo que nuestras vidas cada vez sean más irrespirables.

Debemos ser anticapitalistas conscientes y no simples charlatanes para asumir la tarea que se nos viene encima y que no ha hecho más que empezar. Debemos continuar reforzando las estructuras anticapitalistas, formando colectivos de barrio o fortaleciendo los que ya existen.

Dejar la desidia a un lado y actuar como lo que somos, es decir comportarnos como miembros conscientes del poder de la clase trabajadora dispuestos a llevar la lucha de clases hasta sus últimas consecuencias. Porque el capitalismo es un tigre de papel y la victoria es irremediamente nuestra.

